

Sanvicente

Emilio García Ortiz, ante el boceto del grupo escultórico del monumento a fray Bartolomé de las Casas; a la derecha, aspecto general del mismo.

Monumento a fray Bartolomé de las Casas

Emilio García Ortiz: Ambicioso proyecto para su nuevo emplazamiento

- “Aunque me resistía al traslado, creo que el conjunto monumental tendrá una espléndida perspectiva desde el puente de Triana”

EN 1978 intentamos reciclar en el Golfo de Paria una réplica del monumento a Fray Bartolomé de las Casas, “Padre de los Indios” de América. La noticia la habíamos leído en un periódico de Sevilla/España. A vuelta de Correos nos acusó recibo el célebre escultor español don Emilio García Ortiz. Quedaba impuesto de nuestra promoción de réplica del monumento sevillano en las Costas de Cumaná, la célebre “Tierra Firme” que decía el obispo de Chiapas, y nos prometía enviarnos fotos de la maqueta o el monumento en sí mismo una vez instalado en los jardines del Paseo Marqués de Contadero”. Así comenzaba el amplio trabajo periodístico que el diario “El Mundo”, de Venezuela, titulaba en 1948 con las peculiares características de aquellos rotativos: “El Mejor Tributo de Venezuela Sería Eregir en Paria Réplica del Monumento que se Acaba de Develar en Sevilla” Con aquellas características, gramaticales y tipográficas, y dando por hecho, como cabía esperar después del tiempo transcurrido, que este monumento ya había sido “instalado con gran pompa y solemnidad”.

—Sí, cuando recibieron las fotografías de la primera maqueta —dice el autor del proyecto— creyeron que correspondía al monumento ya inaugurado. Entonces comenzaron a concretar la posibilidad de que yo hiciera esa réplica que tanto interés tienen en erigir donde fray Bartolomé fundó la primera colonia de labradores españoles, pues con ella quie-

ren conmemorar el quinto centenario del Descubrimiento.

Y hasta es posible que lo consigan antes de que Sevilla, cuna del fraile dominico, se decida a convertir en homenaje al ilustre precursor de la defensa de los derechos humanos las piezas de hormigón que, cuidadosamente amontonadas en el taller de Emilio García Ortiz, componen el más acabado monumento a la negligencia del Ayuntamiento de esta ciudad.

—En qué situación se encuentra el proyecto.

—Aparcado, como ahora se dice, porque desde que se interrumpieron las obras para su montaje en el Paseo Marqués de Contadero, apenas si se ha hecho algo positivo.

El motivo de que en junio de 1983 se interrumpiera la instalación del monumento en el lugar para el que había sido

proyectado, es de todos conocido: al señor alcalde de Sevilla no le gustaba el emplazamiento que en 1977 fue señalado por los arquitectos al servicio de la anterior Corporación municipal.

—Aquella fue una decepción mas, pues desde que en noviembre del setenta y ocho me comunicaron la adjudicación de concurso nacional para la realización del monumento, seguir los pasos de este proyecto es algo que desmoraliza a cualquiera.

Basta leer el informe cronológico que nos muestra el propio escultor. Desde que al comienzo de los setenta surgió la idea de erigir este monumento para conmemorar el quinto centenario de fray Bartolomé de las Casas —entonces se creía que nació en 1474—, hasta que en las postrimerías de 1984 se acordó el cambio defi-

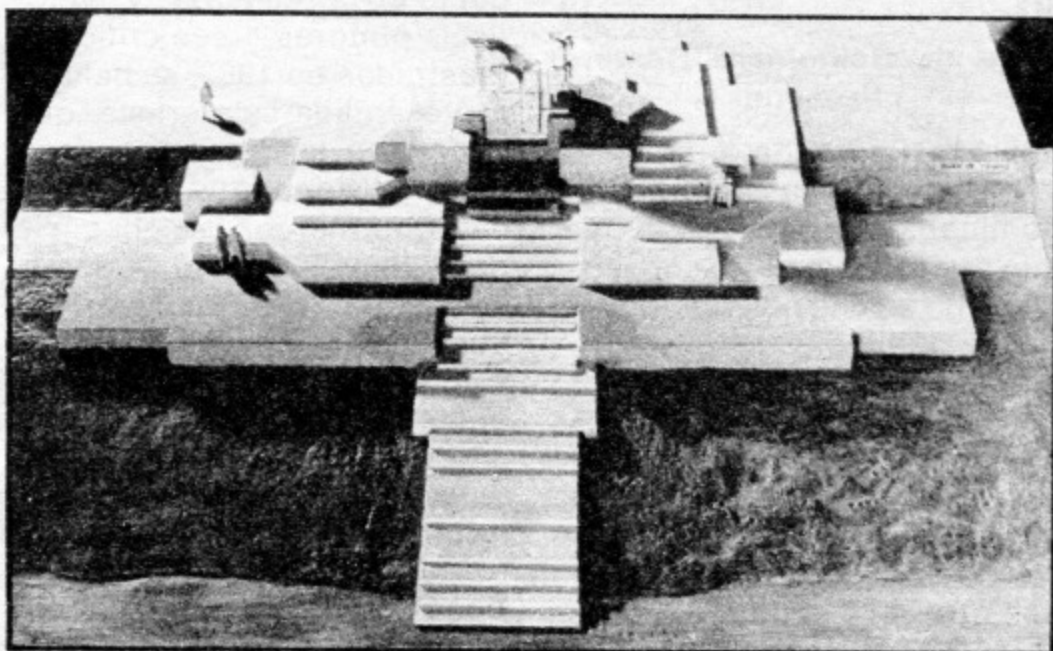
nitivo a una zona delimitada junto al puente de Triana, entre el río y el antiguo Barranco.

—Al principio me resistía a cualquier cambio de emplazamiento; pero, poco a poco, he llegado a encariñarme con éste, cuyos distintos niveles me han permitido realizar un ambicioso proyecto arquitectónico, con auténtico criterio monumental y en estrecha relación estética con el grupo escultórico ya realizado. Aunque la parte superior de éste debe modificarse —aclara—, en razón a la nueva perspectiva que su visión ofrecerá desde el puente de Triana.

De esta perspectiva aérea que permitirá observar la totalidad de la espléndida planta del conjunto monumental, nos ofrece una elocuente muestra la nueva maqueta realizada por el escultor sevillano.

—Espero que ésta sea la última —exclama, no muy convencido—, pues si como hombre estoy desmoralizado, después de tantos contratiempos, como artista no pierdo la esperanza de que algún día se materialice esta obra, a la que he dedicado tantas ilusiones y años de trabajo.

Sí, confiemos en que, malograda la oportunidad de su inauguración entre los actos conmemorativos del quinto centenario de fray Bartolomé de las Casas, al menos sea ya una realidad cuando se celebre el del Descubrimiento de América. Aunque, a este paso, tampoco falta tanto para el noventa y dos. Si es que hay noventa y dos, que esa es otra.



Desde el puente de Triana, el conjunto monumental brindará la perspectiva que muestra esta imagen de la maqueta.